



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

"Tomando ora la espada, ora la pluma": Una aproximación a la producción político- social de Gioconda Belli

Alumno/a: Maria de Nazaré Santos

Tutor/a: Prof. D. Juan Ramón Muñoz Sánchez

Cotutor/a: Prof. D. Mélanie Michelle Françoise

Jeanne Létocart

Dpto.: Filología Española

Mayo, 2022

Agradecimientos

En primer lugar, al Universo por permitirme concluir esta carrera tan esmerada.

Al programa *Becas de Atracción del Talento* de la Universidad de Jaén por la oportunidad concedida de estudiar en España durante los últimos cuatro años.

A los profesores de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de Jaén por el conocimiento adquirido durante estos años.

A mi tutor y profesor, Doctor Juan Ramón Muñoz Sánchez, por aceptar mi pedido de tutoría, por su ayuda en la planificación, información y organización en este Trabajo de Fin de Grado, así como por las prontas respuestas. Muchísimas gracias.

A mi cotutora y profesora, Doctora Mélanie Michelle Françoise Jeanne Létocart, por aceptar prontamente mi pedido de tutoría, así como por las ideas, correcciones y orientaciones facilitadas, pese a la diferencia horaria. Muchísimas gracias.

A las profesoras del departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad Federal de Sergipe, por enseñarme la función social de la enseñanza y otros conceptos que van mucho más allá del aula.

A la profesora Doctora Alexia Dotras Bravo del Instituto Politécnico de Bragança por el tierno incentivo que jamás olvidaré.

A mi hermana del corazón Lis Barreto por el apoyo incondicional y por aguantarme.

A mi madre Josefa Santos por la cariñosa espera.

A mis colegas de la Batucada de la UJA por los momentos increíbles que he vivido y por la ilusión de llevar alegría a los espectadores.

A mis colegas del grupo Mamadou por celebrar el teatro viviente, por las risas, y por cerrar con llave de oro mi estancia en Jaén.

A todos mis amigos, colegas, profesores y estudiantes por ser importantes en mi vida; por no poder enumerarlos aquí, mil gracias desde mi corazón.

Y a Daniela Pinheiro Bitencurti Ruiz Esparza, mi eterna *saudade*.

ÍNDICE

Resumen	4
Abstract	4
1. Introducción	6
2. Justificación	6
3. Objetivos y metodología	8
4. Marco teórico	9
4.1. Historia y memoria de Nicaragua	9
4.2. Dictadura, Resistencia y Revolución	10
4.3. Autobiografía y memorias de Gioconda Belli: <i>El país bajo mi piel</i>	12
4.4. Literatura nicaragüense: precursores y contemporáneos de Belli	14
4.5. Mujeres de armas y letras: Presencia femenina en la literatura y lucha armada	15
4.6. Gioconda Belli y la lucha armada	18
5. La conciencia social y la producción poética: las fases de evolución social y política de Nicaragua transversalmente en la producción poética de Gioconda Belli	20
5.1. Clandestinidad y lucha armada: “Canto de Guerra”; “Huelga”; “Los portadores de sueños”; “Despedida en tiempo de guerra”	21
5.2. Exilio: “Yo fui una vez una muchacha risueña”; “Llegada por avión a Nicaragua”	27
5.3. Victoria del FSLN: “Patria libre: 19 de julio de 1979”; “Ternura de los pueblos”, “Oda a un país güegüense”	29
6. La actual situación de Nicaragua: el nuevo exilio	34
7. Conclusiones	36
8. Referencias bibliográficas	38
Anexos	41

Resumen

Presentaremos en este trabajo un estudio de la producción poética de conciencia social y política de la escritora Gioconda Belli, relacionado con el momento histórico de la lucha antisomocista de Nicaragua vivido por la autora y evidenciado en su autobiografía *El país bajo mi piel: memorias de amor y guerra* (2001). Para tanto, iniciaremos con un breve repaso sobre la historia del país, pasando por la dictadura somocista, la lucha y victoria del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), hasta culminar en el actual gobierno. Comentaremos también sobre la poesía de Nicaragua, la de los escritores predecesores y contemporáneos de la autora. Posteriormente, como eje del trabajo, dividiremos el análisis de algunos poemas de Gioconda Belli en tres puntos temáticos: “La lucha armada”, “El exilio” y “La victoria de la Revolución Popular Sandinista”, respaldados por su libro de memorias. Comentaremos también la separación de la autora del FSLN y el actual momento de rigor y censura que se vive en Nicaragua. Postulamos demostrar la representación de la lucha antidictatorial en Nicaragua de los años 70, a través de la selección de la producción poética de la escritora. Pensamos que relacionar la poesía de Gioconda Belli con los procesos histórico-sociales en que se produjeron posiciona la literatura como parte fundamental de dichos procesos, porque auxilia como componente educacional del entendimiento de la construcción histórica y memorial del país, a través de una herencia que contribuye para transmitir la fuerza de la resistencia.

Palabras clave: Gioconda Belli, Nicaragua, poesía, autobiografía, FSLN.

Abstract

This study presents the poetic production of Gioconda Belli on social and political consciousness. Those written are associated to the historical moment of the anti-Somocista in Nicaragua lived by the author and highlighted in her autobiography "The country under my skin: memories of love and war" (2001). The present research begins with a brief overview of the country's history, passing through the Somocista dictatorship, the resistance and victory of the Sandinista National Liberation Front (FSLN), which culminated in the current government. The study also presents an overview on the poetry of Nicaragua, including some predecessors of Gioconda Belli and also contemporary writers. Subsequently, as the axis of the work, we divide the analysis of some of Gioconda Belli's poems into three thematic points: "The armed conflict", "The exile" and "The victory of the Sandinista Popular Revolution", according to her memoirs. We also comment the author's separation from the

FSLN and the current moment of censorship in Nicaragua. We intend to demonstrate the representation of the anti-dictatorial resistance in Nicaragua in the 70's, through the selection of the poetic production of the writer. This study intends to highlight the relation between the poetry of Gioconda Belli with the historical-social processes in which it was produced, as a way to demonstrate the literature's position as a fundamental part of those processes, and as an educational component of the understanding of the historical and memorial construction of the country, through a heritage that contributes to transmit the force of resistance.

Key words: Gioconda Belli, Nicaragua, poetry, autobiography, FSLN.

1. Introducción

La novedosa poesía de manifestación de la autora Gioconda Belli, en los años 1970, predecía a la revolución poética de la mujer nicaragüense, más alta expresión del movimiento de liberación femenina, donde expresar su intimidad también era un acto de revelación y rebeldía. Al afirmar su libertad en la poesía con un lenguaje natural, desde un punto de vista histórico, sociológico y cultural, también registra su participación en la revolución política de Nicaragua, construyendo su propia revolución por medio de las palabras.

El componente reivindicativo que aparece en las obras de Gioconda Belli, que presenta conflictos sociales y de búsqueda identitaria del lugar donde ocurren, incorpora el tema de la memoria histórica y enaltece las luchas sociopolíticas y revolucionarias de su trayectoria. Esto nos permite comprender la continuidad histórica de las luchas del pueblo de la región que hoy comprende Nicaragua, previamente contra los colonizadores españoles, posteriormente contra los soldados norteamericanos, y más adelante contra el período dictatorial de los Somoza.

Presentaremos en este trabajo un estudio de la producción poética de conciencia social y política de Gioconda Belli, relacionado con el momento histórico de la lucha antisomocista de Nicaragua vivido por la autora y evidenciado en su autobiografía. Para tanto, iniciaremos con un breve repaso sobre la historia del país, pasando por la dictadura somocista, la lucha y victoria del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), hasta culminar en el actual gobierno. Comentaremos también sobre la poesía de Nicaragua, la de los escritores predecesores y contemporáneos de la autora. Posteriormente, como eje del trabajo, dividiremos el análisis de algunos poemas de Gioconda Belli en tres puntos temáticos: “La lucha armada”, “El exilio” y “La victoria de la Revolución Popular Sandinista”, respaldados por su libro de memorias *El país bajo mi piel: memorias de amor y de guerra* (2001). Por fin, comentaremos resumidamente la separación de la autora del FSLN y el actual momento de rigor y censura que se vive en Nicaragua.

2. Justificación

La victoria del FSLN en Nicaragua, a finales de los años 70, representó no solamente la victoria del pueblo frente al opresor, sino que también abrió la posibilidad y esperanza de liberación de otros países de América en semejante situación. Desde un punto de vista literario, el arte imita la vida de la escritora Gioconda Belli que, a pesar de su origen burgués, estuvo actuando en la lucha sandinista como infiltrada en su bando contra el dictador Somoza. Sus poemas reflejan los sentimientos vividos en este momento de lucha, desde el sufrimiento

por ver a su país desmoronarse, la pérdida de amigos y amores, la soledad del exilio lejos de sus hijos, la esperanza de una nueva nación, la felicidad por la victoria del pueblo y el descontentamiento con el actual gobierno.

Postulamos demostrar la representación de la lucha antidictatorial en Nicaragua de los años 70, a través de una selección de la producción poética de la escritora Gioconda Belli. Con este estudio, intentamos cuestionar y comprender la problemática político-social de Nicaragua, que representa, desde una perspectiva micro/individual, la problemática macro/colectiva vivida por la mayor parte de América Latina en la segunda mitad del siglo XX. Para hacer esta relación entre literatura y lucha, elegimos la autora Gioconda Belli, puesto que la misma, como escritora, no solamente participó como infiltrada en la lucha sandinista, sino que también la trasladó, en versos, a varios y premiados poemarios, hecho este que permitió y sirvió de escaparate para que el mundo pudiera volver la mirada a lo que estaba sucediendo en su país.

Creemos que Gioconda Belli contribuye literaria y políticamente a la discusión de los temas que rodean a Latinoamérica y sus conflictos político-sociales. A través de la relación que nos proporcionan los poemas de Belli con la historia de Nicaragua contada en su autobiografía, percibimos la importancia de la literatura cuando implicada en los valores del pueblo. El tema gana aún más importancia en la actualidad, dado que estos mismos valores de lucha social se ven turbados por la actual administración del país.

El libro de memorias de Gioconda Belli también puede ser caracterizado como perteneciente al área de los estudios testimoniales. La literatura testimonial, que posee muchas otras denominaciones como novela-testimonio, socio-literatura, literatura de resistencia, etc. (Alonso, 2017) tiene como característica general la transmisión de las versiones que una comunidad tiene de hechos concretos, la combinación del reportaje periodístico, la investigación social, el ensayo, el documento vivo etc. El testimonio en América latina se multiplica y se hace más célebre precisamente en los años en los que la prensa está limitada por la censura de las dictaduras. No obstante, la literatura testimonial se convierte en herramienta al servicio de los procesos revolucionarios como ocurrió en Cuba o Nicaragua. En general este tipo de escritura se dedica a dar voz a los que no han sido representados en los medios de comunicación de masas, con un lenguaje más cercano al popular. García (2012) explica que se trata, entonces, de un género que es mayormente conocido por un corpus específico del discurso literario latinoamericano de las últimas décadas del siglo XX. Entre las obras más conocidas podemos citar *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* (1983) de la venezolana-francesa Elizabeth Burgos, *Biografía de un cimarrón* (1966) del

cubano Miguel Barnet, *Si me permiten hablar...* (1974) de la brasileña Moema Viezzer, y *La noche de Tlatelolco* (1971) de la mexicana Elena Poniatowska.

Es relevante destacar que hay una numerosa bibliografía sobre la producción de Gioconda Belli, y desde múltiples perspectivas: feminismo (Serafin, 2008), igualdad de género (Soriano, 2011), construcción de la identidad (Guerra de Lemos, 2008), identidad femenina latinoamericana (Lafita Fernández, 2015), utopía (Gracia, 2007), maternidad (Létocart Araujo, 2019), periferia histórica indígena (Lavoie, 2009), erotismo (Rivera, 2017), mítica y mestizaje cultural (Irles, 2001), cuerpo y nación (Moyano, 1993), entre muchos otros. Sin embargo, no hemos localizado estudios que expongan un análisis más pormenorizado de la poesía crítica de lucha antidictatorial de Gioconda Belli. Se justifica el objeto de la investigación bajo esta nueva perspectiva crítica, en base a la identificación entre la producción poética de la autora, de valor social, y la lucha antidictatorial vivida en Nicaragua en los años 70.

3. Objetivos y metodología

Tenemos por objetivo presentar una perspectiva sociopolítica de la lucha antidictatorial de Nicaragua a través del desdoblamiento de la producción poética de Gioconda Belli. Para tanto, analizaremos el encuentro de la conciencia social y la producción poética de la autora, a través de un eje simbólico e histórico de la actitud revolucionaria reflejada en su poesía: los temas de la lucha armada, el exilio y la victoria popular sandinista. Entre sus varios poemarios, hemos elegido nueve poemas, y los hemos dividido en tres temáticas:

- Clandestinidad y lucha armada: “Canto de Guerra”, “Huelga”, “Los portadores de sueños”, “Despedida en tiempo de guerra”;
- Exilio: “Yo fui una vez una muchacha risueña”, “Llegada por avión a Nicaragua”;
- Victoria del FSLN: “Patria libre: 19 de julio de 1979”, “Ternura de los pueblos”, “Oda a un país güegüense”.

Para este trabajo, se hará una investigación bibliográfica/descriptiva a través del análisis del corpus. Se utilizarán las antologías *Escándalo de Miel* (2011) y *Línea de fuego* (1978), tomando como marco paralelo la memoria lírica de la revolución nicaragüense contada en su relato autobiográfico *El país bajo mi piel* de 2001. El estudio se complementa con sus demás obras y antologías (como *El ojo de la mujer* [2007]), y las constantes y actuales publicaciones en la página web oficial de la autora.

Como objetivos secundarios, planteamos ubicar a la autora Gioconda Belli en el contexto de la literatura nicaragüense y analizar cómo su discurso autobiográfico contribuye – como puente histórico y personal– a la comprensión y análisis de sus poemas.

4. Marco teórico

4.1. Historia y memoria de Nicaragua

Nicaragua es un pequeño país de América Central, que según datos del Banco Mundial (2022), cuenta con aproximadamente 6.625.000 habitantes. Este territorio fue poblado principalmente por la civilización maya, que dejó significativas marcas en la cultura nicaragüense (Braswell, et al, 2002). En *El país bajo mi piel*, Gioconda narra que su abuelo le contaba la historia de la resistencia indígena contra los invasores españoles, en la primera mitad del siglo XVI, de una manera muy lírica:

Recordaba la pasión de su voz cuando me contaba la historia de la princesa Xotchitl A Catalt, Flor de Caña. Montada en el caballo que el capitán español que era su amante le regalara, Flor de Caña no vaciló en salir con su arco y flecha a matarlo cuando éste atacó a traición a su padre, el gran cacique de Subtiava, Agateyte. «Muere, traidor de mi pueblo, ladrón de mi honra, asesino de mi padre», gritó la princesa atravesándolo de un certero flechazo para luego lanzarse galopando en medio de las llamas de la casa paterna. (Belli, 2001, p. 186)

Cristóbal Colón atracó en la costa caribe de Nicaragua en 1502. La primera irrupción española por vía terrestre fue llevada a cabo por Gil González Dávila y Andrés Niño, quienes llegaron a Nicaragua procedentes de Panamá en 1522 (AGHN, 2022). Poco más de un siglo después, en 1633, los británicos iniciaron invasiones en la costa caribeña de Nicaragua. Como resultado de esta colonización inglesa, hasta hoy una parte importante del Caribe nicaragüense habla inglés (Guerra de Lemos, 2008, p. 41). Aún según la misma autora, como resultado de la repercusión de la Revolución Francesa, empezó en Centroamérica la esperanza de liberación de los criollos frente al poder colonial español. Sin embargo, a raíz de la independencia, Nicaragua se dividió entre liberales y conservadores, hecho que culminó en 1824 con la primera de numerosas guerras civiles (Guerra de Lemos, 2008, p. 43).

4.2. Dictadura, resistencia y revolución

De acuerdo con Darcy Ribeiro (1992, p. 120), en 1909 el ejército de Estados Unidos, conocido como “manires”, inició una serie de invasiones a Nicaragua, en el forzoso intento de construir un canal interoceánico que uniera el Atlántico con el Pacífico. Años más tarde, en 1926, hubo un levantamiento frente a esta invasión, comandado por el general Augusto César Sandino, líder guerrillero conocido como el héroe de la resistencia nicaragüense contra las ocupaciones norteamericanas. Según Darcy Ribeiro (1992, p. 120) Augusto César Sandino era un mecánico, hijo de un agricultor y una campesina de origen indígena. Por enfrentamientos en su pueblo, huyó del país hacia Honduras, Guatemala y México. En estas andanzas, empezó a formar parte de diversos grupos anarquistas, comunistas y antiimperialistas.

El origen proletario de Sandino fue de fundamental importancia para configurar el movimiento de resistencia. Sandino había trabajado en plantaciones de plátano y caña de azúcar en Guatemala y Honduras, y en empresas petroleras de México. Regresó a Nicaragua entre 1926 y 1927 con las ideas revolucionarias para favorecer a los liberales en el conflicto contra los conservadores, en particular en la resistencia contra la ocupación estadounidense. El guerrillero tenía como causa la reconstitución del país:

Su causa fue al principio el retorno a un gobierno constitucional; pero luego de intensificarse la intervención norteamericana se convirtió en una guerra contra el invasor (...). El caudillo nicaragüense inició su lucha con solo 29 hombres, llegando en el momento de su auge a reunir 3.000 guerrilleros, entre los que hubo voluntarios de varios países de América que enfrentaron a los 12.000 invasores y a sus títeres locales. Este ejército poderoso, auxiliado por la aviación, no pudo vencerlo ni sobornarlo. Sandino solo depuso las armas al lograr la evacuación de todas las tropas norteamericanas. (Ribeiro, 1992, pp. 120-121)

La ocupación estadounidense terminó en 1933, y meses después hubo un acuerdo por el cual Sandino se comprometía a entregar las armas a cambio de un compromiso entre liberales y conservadores de mantener la soberanía y la independencia política y económica del país (Ribeiro, 1992, p. 121). Sin embargo, antes de salir de Nicaragua, los marines transfirieron el mando de 4.000 soldados estadounidenses a la Guardia Nacional, que se encontraba bajo la jefatura de Anastasio Somoza García, hijo del senador Anastasio Somoza Reyes, que ganaba la confianza de los dirigentes estadounidenses. En 1934, Sandino fue asesinado por mandato de Anastasio Somoza. Dos años después, Somoza convocó en 1936

elecciones llenas de irregularidades, derrocó al presidente Juan Bautista Sacasa, y así se inició la etapa de la dinastía autoritaria del país, financiada con dinero público y apoyada por Estados Unidos (Guerra de Lemos, 2008, p. 48).

En el año 1956, el poeta Rigoberto López Pérez se infiltró en una fiesta en honor de Somoza y lo asesinó. El mismo escritor murió en el ataque, tras el cambio de disparos. Con este episodio, Luis Somoza Debayle, hijo de Anastasio Somoza García, conocido como "Tacho", asumió el poder. Su hermano Anastasio Somoza Debayle, conocido como "Tachito", lo sucedió en la presidencia después de su muerte, desde 1967 hasta el final de la dictadura somocista en 1979 (Guerra de Lemos, 2008, p. 49).

Fue en 1962 que Carlos Fonseca, Silvio Mayorga y Tomás Borge fundaron el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), una organización armada, compuesta especialmente por jóvenes universitarios y trabajadores, que pretendía acabar con la dictadura (Guerra de Lemos, 2008, p. 49).

Managua sufrió un terrible terremoto en 1972, narrado por Gioconda en el capítulo 4 de su autobiografía, en vísperas de Navidad. La ciudad fue destruida, y hasta hoy se desconoce el número exacto de muertos, puesto que algunos cuerpos nunca consiguieron ser rescatados de los escombros. A este trauma, se suman el desvío de la ayuda internacional de suministros y la malversación del dinero público por parte de los Somoza, que deberían ayudar a la comunidad y a reconstruir la ciudad con dignidad. El auge de los escándalos fue el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal en 1978, que era director del diario *La Prensa*, presidente de la Unión Democrática de Liberación (UDEL) y primo del poeta Ernesto Cardenal (Guerra de Lemos, 2008, p. 50). Gioconda Belli relaciona este episodio, en sus memorias, con el final del *Cantar de Mio Cid*:

Chamorro se hizo guerrillero después de su muerte, y al paso de su cadáver, como movidos por cuarenta y tres años de rabias contenidas, los nicaragüenses se lanzaron a las calles. Lloraron su asesinato no sólo con lágrimas, sino apedreando, amotinándose e incendiando símbolos de la dictadura. (Belli, 2001, p. 232)

La creciente rebelión popular y el reagrupamiento de las fuerzas liberales, con ayuda de la clase media, llevaron al FSLN a unirse, bajo el liderazgo de los hermanos Ortega, a conducir la revolución, que finalmente derrocó a la dictadura de Somoza en julio de 1979 (Guerra e Lemos, 2008, p. 51). Fue formado entonces el Gobierno de Reconstrucción

Nacional, encabezado por Daniel Ortega Saavedra, actual presidente. Al llegar al poder, el FSLN confiscó las vastas posesiones de los Somoza y nacionalizó industrias clave.

En 1990 la viuda de Chamorro, Violeta Barrios, que dirigía el partido Unión Nacional Opositora (UNO), ganó las elecciones. Esta derrota del FSLN representó, para Gioconda Belli, el fin de una era en su trayectoria personal: “El 25 de febrero de 1990, la Revolución Sandinista, la gesta popular que destronó una estirpe de tiranos, la causa que ocupó los años más intensos, más duros y más felices de mi vida llegó a su fin” (Belli, 2001, p. 395). Nuevas elecciones convocadas en 2006 devolvieron al poder a Daniel Ortega, que sigue en la presidencia desde entonces, asunto de críticas e incluso nuevo exilio de la autora, que comentaremos más adelante.

4.3. Autobiografía y memorias de Gioconda Belli: *El país bajo mi piel*

Gioconda Belli nació en Managua, capital de Nicaragua, en 1948. De familia burguesa, privilegiada y de ascendencia europea, Gioconda tuvo la oportunidad de estudiar en España y en Estados Unidos. Se casó muy joven y en seguida tuvo su primera hija, aunque en las primeras páginas de sus memorias nos comenta que “la domesticidad me ahogaba” (Belli, 2001, p. 51), tema de índole feminista que marcó su vida, sus obras y su actuación política. De sus cuatro hijos, tres nacieron entre el momento de la lucha armada y varios exilios que les obligaron a separarse. Publicó en 1972 su primer poemario, *Sobre la Grama*. Pero fue en 1978, con la publicación de su segundo libro *Línea de Fuego* que la autora ganó el premio Casa de las Américas, hecho que cambiaría su vida como escritora para siempre. Gioconda aprovechó el escaparate dado por el premio para hablar al mundo de la sangrienta dictadura que sufría su país:

El premio Casa de las Américas tuvo el mérito de hacerme reflexionar sobre mi ser poeta y la necesidad de asumirme como tal. Pero pasaron muchos años antes de que considerara mi vocación literaria como algo digno de mi empeño. En las entrevistas que me hicieron después de recibir el premio, apenas me detuve en la literatura; hablé de política. (Belli, 2001, p. 239)

Con el triunfo de la Revolución Sandinista en 1979, Gioconda regresó a Nicaragua y ocupó importantes cargos políticos en la dirección nacional del FSLN, incluso estuvo como responsable de la cadena pública de televisión, hasta la derrota electoral de 1990.

La producción literaria de Gioconda Belli abarca poesía, prosa de ficción, y el libro de memorias publicado en 2001. En *El país bajo mi piel*, Gioconda narra los años decisivos de su vida, con una prosa fluida y poética. Pasa por los temas del amor, la maternidad, la sexualidad, pero el eje central no podría ser otro que los años de la lucha sandinista y las transformaciones en Nicaragua, uno de los procesos políticos más memorables de América Latina. Su autobiografía tiene un lirismo que ornamenta la realidad, en una secuencia no lineal pero entrelazada, tejida entre hechos históricos y personales. Esa posibilidad creativa de inventar nuevos mundos se mezcla con la construcción utópica del país ideal. Los elementos históricos se mezclan con los simbólicos y personales, creando una imagen lírica de sus memorias.

El título *El país bajo mi piel*, rico en simbolismo, nos lleva a la reflexión de la identidad compleja de la autora, esta Nicaragua que lleva por donde va, puesto que tuvo que exiliarse varias veces a México, Estados Unidos, Costa Rica y aun hoy, por cuestiones de persecución política, se encuentra una vez más fuera de Nicaragua (Canal CNN Chile, 2022, 6m30s). El subtítulo “Memorias de amor y guerra” define la base de su vida: el amor y la lucha política, una necesidad de luchar por la transformación del mundo.

Su condición de privilegiada le permitió el acceso a grandes autores y autoras que le ayudaron en la formación de sus inclinaciones: “Por esa época leí libros feministas. Germaine Greer, Betty Friedan, Simone de Beauvoir” (Belli, 2001, p. 51). Cuando conoce a un grupo de intelectuales y artistas de Managua, en los años 1970, expande sus horizontes a una amplia literatura que le permite el estudio desde los orígenes precolombinos hasta la literatura del *boom*:

Nombres como Sartre, Camus, Noam Chomsky, Marx, Giap, poblaban sus conversaciones, igual que la literatura del *boom*, las cartas de Van Gogh a Theo, Los Cantos del Maldonor del Conde de Lautréamont, los hai-ku japoneses, Carlos Martínez Rivas, poeta sagrado de la literatura nicaragüense. (Belli, 2001, p. 55)

Y añade:

Pero fue el Poeta¹ quien me introdujo al conocimiento más profundo de ese lugar de mis raíces, el que me hizo ver cómo el pasado podía iluminar el presente

¹ José Coronel Urtecho: Poeta nicaragüense de gran trascendencia, murió el 19 de marzo de 1994.

permitiéndome unir las piezas y comprender de dónde procedían los hechos políticos y las miserias que formaban parte de mi vida. (Belli, 2001, p. 57)

4.4. Literatura nicaragüense: precursores y contemporáneos de Belli

La producción literaria indígena nicaragüense es casi siempre anónima, mezcla de poesía, canto y oración ritual. Hay pocas fuentes que recopilen la literatura indígena original, puesto que la mayoría de los materiales fueron destruidos por españoles e ingleses en las invasiones. Nicaragua, por estar en América central, es una tierra de confluencias, y su poesía se expresaba de dos formas: una popular, románica, de origen española; y la otra culta, también de origen española, y aspiración religiosa (Guerra de Lemos, 2008, p. 61).

En 1867, nació Félix Rubén García Sarmiento, conocido como Rubén Darío, en el pequeño pueblo de San Pedro de Metapa (Daíro, 2019, p. 15). En 1888 publicó lo que se considera un manifiesto fundacional del modernismo hispanoamericano: “*Azul...*, un conjunto de cuentos y poemas que impactaron de inmediato los oídos de los lectores hispanohablantes” (Darío, 2016, p. 13). En 1901, Darío publica *Prosas profanas y otros poemas*, obra de semejante importancia. Más tarde, en 1905, publicó en España *Cantos de vida y esperanza* y, en 1907, *El canto errante*. El autor volvió a su país triunfante con la repercusión internacional de sus obras.

Con el inicio de la lucha del general Augusto César Sandino contra la intervención norteamericana, a partir de 1931, también nació la necesidad de renovación literaria favorecida por el surgimiento de los movimientos de vanguardia. El principal representante de este movimiento fue José Coronel Urtecho, muy amigo de Gioconda, quien escribió el prólogo de su poemario *El ojo de la mujer* (1991). Otros tres poetas, conocidos como “los tres Ernestos”, representan esta generación que se expresó a través de manifiestos y que se renovó con una nueva visión estética: Ernesto Mejía Sánchez, Carlos Ernesto Martínez Rivas y Ernesto Cardenal: el erudito, el autor de culto y el escritor místico y popular, respectivamente (Fuentes, 2013).

Sérgio Ramírez, otro conocido y laureado nicaragüense, también amigo de Gioconda Belli y que participó en la lucha sandinista hasta los años 90, se encuentra entre los escritores latinoamericanos de la generación posterior al *boom*. El autor comenta que esta generación fue bautizada con sangre, y que la consecuencia no sería otra que “desembocar tanto en la política como en la literatura, bajo un reclamo revolucionario que daría como fruto la creación del FSLN en 1963” (Ramírez, 2015).

4.5. Mujeres de armas y letras: presencia femenina en la literatura y lucha armada

La poesía nicaragüense había sido, hasta los años 1960, escenario dominado por hombres. Al final de dicha década, empezó a configurarse una mayor proyección de la poesía escrita por mujeres, reflejo de la lucha por la igualdad tanto en la sociedad como por su derecho a luchar en el frente antidictatorial. Siguió el sentimiento de rebeldía colectiva causado por las injusticias gubernamentales de las décadas anteriores:

La década de los sesenta se caracterizó en Nicaragua por traer consigo el signo de la rebeldía, que se manifestó de maneras diversas. Por un lado, rebeldía enajenante y enajenada, propiciada por el sistema con el objetivo de neutralizar a la juventud; y por otra, rebeldía liberadora, sustentada por una causa legítima, que terminó arrollando e invalidando a su vez, a la otra corriente rebelde [...] así también la furia adquiría coherencia y dignidad, la rebeldía tomaba cuerpo con el sandinismo [...] Por esos mismos días, en Nicaragua empezaron a surgir y a insurgir muchos nuevos poetas como manifestación asimismo de esa rebeldía general. (Zamora, 1991, p. 941)

Pero fue a partir de la década de los sesenta, como nos explica Daisy Zamora, que “la mujer, a la vez que se descubrió a sí misma, irrumpió en la literatura nicaragüense con una obra novedosa y definida, dotando a nuestra literatura de la voz de la mujer que le faltaba” (Zamora, 1991, p. 933). La misma autora también recuerda que los miskitos, indígenas originarios de Nicaragua, “tienen sus ritos a la mujer como encargada de crear y entonar sus cantos y oraciones. La mujer es la que lleva la voz: ella es la poeta, una mezcla de sacerdotisa, de Chaman” (Zamora, 1991, p. 933). Este poder de la mujer nicaragüense, desde tiempos antiguos, se verá reflejado también en los poemas de denuncia antidictatorial escritos por mujeres. Las poetisas, a diferencia de los autores comentados anteriormente:

Cuestionan las relaciones injustas y la doble moral que la sociedad tradicional y machista impone entre hombres y mujeres. Estos poemas no solamente expresan e ilustran la toma de conciencia de la mujer nicaragüense: conciencia de su dignidad, conciencia del lugar que le corresponde en la nueva sociedad, toma de conciencia integral de su humanidad más profunda, sino que reivindican igualmente la dignidad de la mujer trabajadora, heroína de las estrecheces cotidianas que sobrevive sólo con sus propias fuerzas, y denuncian la tragedia de tantas mujeres agotadas en una vida de trabajo para lograr también la sobrevivencia de sus hijos. (Zamora, 1991, p. 957)

Es sabido que la mayoría de las mujeres escritoras pertenecían a las clases media y alta de Nicaragua, de otra manera no sería posible el acceso al conocimiento que tenían, principalmente en universidades extranjeras. Aún de acuerdo con Zamora, este nivel de educación universitaria produjo un doble efecto:

Por un lado permitió a las mujeres que carecían de aptitudes o de recursos suficientes para estudiar las carreras tradicionales, librarse del consabido secretariado ejecutivo y optar por otras carreras universitarias que les ampliaba sus miras y su campo de acción al permitirles, como profesionales, adquirir nuevos roles en la sociedad nicaragüense. Y, por otro lado, las mujeres procedentes de la burguesía que también por falta de opciones iniciaban sus estudios superiores fuera del país desvinculándose así de la realidad nacional, se integraron a las universidades locales que eran al mismo tiempo escenario de las luchas políticas estudiantiles y formidables viveros de ideas revolucionarias. De manera, pues, que era natural que muchas de estas mujeres, condicionadas y educadas para la dependencia, la inferioridad, y bajo una de las dictaduras más oprobiosas del continente, se rebelaran. (Zamora, 1991, 944)

La investigadora Guerra de Lemos (2008, p. 77) destaca nombres de importantes mujeres que, especialmente en los años 60 y 70, cambiaron el panorama literario nicaragüense, escribiendo una poesía comprometida, de lucha contra la dictadura, y manifiestos para la liberación de la mujer: Mariana Sansón Argüello (1918), Claribel Alegría (1924), Ligia Guillén (1939), Vidaluz Meneses (1944), Michéle Najlis (1946), Gioconda Belli (1948), Daisy Zamora (1950), Rosario Murillo (1951) y Yolanda Blanco (1954).

Estas mujeres reivindicaron la igualdad de género, la mujer como sujeto histórico capaz de contribuir en los procesos de desarrollo. Participaron en grupos de lucha armada, formando parte de sus direcciones, comandos y otras tareas guerrilleras. Sin embargo, algunas de ellas tuvieron que luchar contra arraigadas actitudes machistas dentro del mismo FSLN (Guerra de Lemos, 2008, p. 100). Inicialmente, las participaciones femeninas se centraban en el movimiento de madres, esposas e hijas contra el maltrato a los presos políticos. En 1969 fundan la Alianza de Mujeres Patrióticas, uniendo mujeres universitarias y campesinas. Posteriormente al triunfo revolucionario, se crea la AMNLAE (Asociación de Mujeres Nicaragüenses Luisa Amanda Espinoza), que lucha por la emancipación femenina (Guerra de Lemos, 2008, p. 101). En resumen, las voces femeninas de la generación de poetas de los 60 y 70 se distinguen por realizar una literatura de compromiso revolucionario, en la que se

reivindica el papel protagonista de la mujer en la lucha por la libertad, de su cuerpo y de su historia.

Entre las autoras comentadas anteriormente, destacamos a Claribel Alegría, que fue una de las precursoras más significativas de Gioconda Belli. Fue alumna de Juan Ramón Jiménez en la Universidad George Washington (Guerra de Lemos, 2008, p. 110). La búsqueda de la identidad, los sentimientos de muerte, revuelta y lucha por justicia caracterizan sus poemas. Esto lo vemos reflejado en el poema “The American Way of Death”:

Si combates tu caos
con la paz,
la no violencia,
el amor fraternal,
las largas marchas sin fusiles
con mujeres y niños
recibiendo escupidas en la cara,
ten cuidado,
te matan.
(...) Pero un día te llega la noticia,
corre la voz,
te la da tu vecino
porque tú no sabes leer
o no tienes un cinco
para comprar el diario
o el televisor se te ha jodido.
De cualquier modo
te llega la noticia:
lo han matado,
sí,
te lo han matado. (Alegría, 1973, p. 19)

La escritora Vidaluz Meneses, que también colaboró en el proceso revolucionario de su país (Roof, 2016), escribe el poema “Mujer Cachiquel”, y precisamente el verso “Ventre preñado que abortó rubios hijos de conquistadores” inspira a Gioconda Belli en “Nicaragua agua fuego”, con versos de insumisión de la mujer violada por el invasor:

(...) venas de indios repiten historia:
No queremos hijos que sean esclavos
flores salen de ataúdes
nadie muere en Nicaragua
Nicaragua mi amor mi muchachita violada
levantándose la falda caminando detrás del asesino
siguiéndolo montaña abajo montaña arriba (...) (Belli, 2007, p. 211)

En el romance *La mujer habitada* (2008), Belli recrea este episodio de la negación de los hijos de españoles, en la voz de la protagonista indígena Itzá: “No querían parirles esclavos a los españoles. (...) no queríamos hijos para las encomiendas, hijos para las construcciones, para los barcos; hijos para morir despedazados por los perros si eran valientes y guerreros” (Belli, 2008, p. 159).

Daisy Zamora es también una de las escritoras más importantes del panorama literario nicaragüense del siglo XX. De acuerdo con Guerra de Lemos (2008, p. 122), la escritora militó en la insurrección popular contra el dictador Somoza y, durante los meses de lucha hasta el triunfo de la revolución, estuvo a cargo de la programación de la Radio Sandino, órgano clandestino de difusión guerrillera. Zamora reflexiona sobre el importante papel de la poesía escrita por mujeres en la lucha por la liberación del país:

Mientras aparecían nuevos libros y poetas nicaragüenses, el reconocimiento a esta poesía femenina se incrementaba tanto a nivel nacional como internacional, y el interés por Nicaragua crecía mundialmente debido a la lucha contra la dictadura somocista, que recrudecía. El ejército personal de Somoza era golpeado felizmente; la capacidad ofensiva y creativa del pueblo en esa coyuntura se hacía más evidente. Muchas mujeres poetas cumplían tareas de solidaridad, combatían o programaban actividades clandestinas inmersas en la lucha de todo el pueblo nicaragüense hasta lograr, el 19 de julio de 1979, el triunfo de la Revolución y la toma del poder por el pueblo y el Frente Sandinista. (Zamora, 1991, p. 945).

4.6. Gioconda Belli y la lucha armada

El terremoto ocurrido en 1972 que destruyó casi por completo la capital Managua y ocasionó la muerte de millares de personas, sumado a la actitud corrupta del gobierno de Somoza, transformaron la vida de Gioconda Belli y la impulsaron al comprometimiento con el FSLN. En *El país bajo mi piel* narra su colaboración clandestina, pasando a activista de

resistencia contra el dictador. Trabajó principalmente como “correo secreto”, por años perseguida por los servicios de inteligencia y la Guardia Nacional.

La poesía de Gioconda Belli nació al mismo tiempo que su militancia, por lo que literatura y revolución se mezclan, lanzándola al panorama social con armas y letras. Su primer poemario, *Sobre la Grama*, publicado en 1972 y según la propia autora, causó mucha polémica, por defender a una mujer dueña de sí misma, de sexualidad desembarazada y plena. También en este poemario ya se percibe una creciente conciencia política, como un despertar, una necesidad de dejar la zona de confort de la burguesía y mirar de frente a la dura realidad de las problemáticas sociales de su país:

Siento que voy alejándome, que voy saliendo poco a poco, de esta realidad de las mañanas y las tardes y voy entrando a un mundo que estoy construyéndome con mis deseos y mis ansiedades y todas las cosas reprimidas que empiezan a querer salirse y que me empujan, casi sin darme cuenta en la incertidumbre, allí donde deberé quedarme sola, donde me da miedo ir porque sé que tendré que asumir toda la responsabilidad del haberme dado cuenta (...). (Belli, 2007, p. 42)

Su condición de mujer privilegiada, con muchas lecturas en su equipaje intelectual, le hace reflexionar sobre la propia propuesta sandinista, haciéndole dudar sobre el rumbo que podría llegar:

Camilo me pidió que me uniera al Frente Sandinista. Para entonces las siglas clandestinas me eran familiares. El sandinismo se mencionaba a menudo en el medio artístico con respeto y admiración. Ya yo me había leído todos los libros necesarios para llegar a convencerme de que en Nicaragua no quedaba otra salida que la lucha armada y la revolución. Un libro de George Pollitzer me hizo materialista filosófica; Frantz Fanón, en los *Condenados de la Tierra* me aterrizó en el colonialismo y el neocolonialismo, la realidad del Tercer Mundo. Eduardo Galeano, con su libro *Las Venas Abiertas de América Latina*, me reveló la historia triste y sangrienta de mi región del mundo, los resultados nefastos de la doctrina Monroe, la política del Gran Garrote y la Alianza para el Progreso. Además había leído a Marcuse, a Chomsky, a Ernest Fisher, al Che. Me había convertido al socialismo. Unirme al sandinismo era una propuesta muy arriesgada sin embargo. Significaba poner mi vida en la línea de fuego. (Belli, 2001, p. 63)

El mismo año de lanzamiento de *Sobre la Grama*, Belli se une al FSLN, sabiendo que la cobardía no era una opción:

Fue como si de pronto la culpa de mis privilegios dejase de pesarme sobre los hombros. Ya no era solamente una transeúnte contemplando la miseria desde el refugio de mi automóvil. Me había convertido en cómplice de quienes querían terminar con ella. (Belli, 2001, p. 64)

La ciudad, fragmentada, destruida física y emocionalmente, tendrá un papel fundamental en la imagen de sus obras. Además, aunque el paisaje sea de devastación, esto posibilitaba la esperanza de trazar planes políticos para una idea utópica de reconstrucción desde cero, basada en las memorias del pueblo.

5. La conciencia social y la producción poética: las fases de evolución social y política de Nicaragua transversalmente en la producción poética de Gioconda Belli

El origen burgués de Gioconda Belli se convierte en una fachada ideal para que los compañeros de lucha no sean encontrados y por consecuencia hechos presos y torturados. Ni siquiera su familia pudo prever su entrada en la guerrilla: “Nada hizo presagiar a mis padres que la criatura modosa, dulce y bien portada de mis fotos infantiles se convertiría más tarde en la mujer revoltosa que les quitó el sueño” (Belli, 2001, p. 11).

Sobre su poesía comprometida, que se relaciona con ideales sociales y políticos, la autora revela que escritura y lucha llegaron juntas en su despertar interior:

No sé en qué orden sucedieron las cosas. Si fue primero la poesía o la conspiración. En mi memoria de ese tiempo las imágenes son luminosas y todas en primer plano. La euforia vital encontró cauce en la poesía. Apropiarme de mis plenos poderes de mujer me llevó a sacudirme la impotencia frente a la dictadura y la miseria. No pude seguir creyendo que cambiar la realidad era imposible. (Belli, 2001, p. 61)

Un año después del terremoto, las consecuencias aún eran desastrosas. Pese a la numerosa ayuda internacional humanitaria, el país seguía devastado, por el desvío de capitales y por la corrupción somocista. Además, medidas de censura fueron instaladas, ocasionando un caos colectivo en el país. Este es el escenario en el que Belli toma las decisiones más importantes, la de impulsar su fuerte vocación literaria y la necesidad de actuar intensamente

en la política. Este compromiso lo confirma en la penúltima página de sus memorias: “No hay nada quijotesco ni romántico en querer cambiar el mundo. Es posible” (Belli, 2001, p. 412).

En su autobiografía, Belli se centra en los aspectos políticos y sociales de Nicaragua, para luego relacionarlos con detalles íntimos de su vida. Al principio del libro, la autora recuerda un importante momento de su infancia, la primera vez que vio el disparate de la injusticia social, un mancha de sangre en la pared: “Es de esos recuerdos imborrables de la infancia que guardan exactamente el olor del día, el soplo del viento, la luz del sol cayendo sobre el arbusto de flores rojas cerca de la puerta, cerca de la mancha de sangre” (Belli, 2001, p. 29).

El hecho de que fuera una niña perteneciente al sector burgués de la sociedad, no impide que Belli se sienta partícipe del dolor, puesto que es una memoria que todavía hacía parte del presente. Es verdad que el hecho de que la autora provenga de un nivel social más alto le otorga diferentes herramientas para actuar en su realidad, a partir de una posición más intelectualizada, que le permite el camino de una literatura más atrevida, sin esconder su realidad y las imprudencias del entorno. Por el contrario, en su narración muchas veces señala sus privilegios como generadores de ironía textual. Es justamente la sensación de sentir que vive por encima, con más posibilidades, con mejores condiciones que la mayoría de su gente lo que la lleva a crear una literatura con propósito reivindicativo, revelada, capaz de denunciar la represión de la dictadura, sin quedarse en una posición neutra u obediente al sistema.

5.1. Clandestinidad y lucha armada: “Canto de Guerra”; “Huelga”; “Los portadores de sueños”; “Despedida en tiempo de guerra”

Pocos años antes de entrar al Frente Sandinista, Gioconda se une al grupo de poetas de ideas revolucionarias, como hemos comentado anteriormente, contrarios a la dominación somocista y comprometidos con la conciencia del bien colectivo, influidos sobre todo por las demás revoluciones de América. Con principios más bien anarquistas, estuvo en la mano de estos intelectuales la tarea de trazar nuevas estructuras sociales que aportaran al programa sandinista una nueva ideología. A partir de ese momento, Gioconda recorre un camino creciente de compromiso social.

En la poesía de Gioconda Belli, cuerpo y patria son dos conceptos que están absolutamente presentes desde el principio. Ella está dentro de todo el cambio que esa patria está sufriendo desde su primera juventud, y leer su poesía es tener la mirada de alguien que habla en primera persona de los hechos históricos.

Casi todos los poemas de Gioconda Belli presentados en este trabajo se encuentran recopilados en una de sus antologías, intitulada *Escándalo de miel*, publicada en 2011, aunque muchos fueron publicados por primera vez en su premiado libro *Línea de fuego*, de 1978. *Escándalo de miel* está dividido en tres partes: Eros, Hembrosía y Polis. Las dos primeras se centran en la identidad y sexualidad femeninas. La tercera parte es un compilado de poemas comprometidos con su país, la guerra, la denuncia, la lucha, la identidad latinoamericana y la victoria sandinista. En ella se encuentran los poemas comentados a seguir, reunidos en los Anexos de este trabajo.

En este apartado, hablaremos de los poemas que coinciden y se refieren a la época de actuación en la lucha sandinista de la autora, siguiendo al momento del exilio, y la posterior victoria del FSLN.

“Canto de guerra” es una verdadera invitación a la lucha, a partir del sentimiento de amor por la revolución. Sus versos libres, con la presencia de la anáfora “Vendrá la guerra, amor” en tres de las seis estrofas, nos trae la vibración hirviente por lo que será inevitable: la confrontación. La primera estrofa nos remite al grito sandinista “Patria libre o morir”, comentado por Gioconda varias veces en sus memorias, reafirmando que no descansarían hasta la victoria, con la ilusión de sacar belleza hasta de la hostil imagen de las armas de guerra:

Vendrá la guerra, amor
y en el combate no habrá tregua
ni freno para el canto
sino poesía naciendo del hueco oscuro
del cañón de los fusiles.

La segunda estrofa evoca que la reconstrucción del país solo es posible respetando a sus raíces, su memoria “maternal”, con “cavando el futuro en las faldas de la Patria”. También nos pone a la vista de que los que luchan del otro lado, los militares, también son nicaragüenses y por ello podrían, si quisieran, cambiar de lado. Percibimos eso con “nos confundiremos en las trincheras” y más adelante con el intento de detenerlos no solo con fuego, sino con el corazón, llevando al final los que aman a su Patria, los que “somos”:

Vendrá la guerra, amor
y nos confundiremos en las trincheras

cavando el futuro en las faldas de la Patria
deteniendo a punta de corazón y fuego
las hordas de bárbaros
pretendiendo llevarse lo que somos y amamos.

En la tercera estrofa puede que esté hablando, con “tu sombra invencible”, del comandante Marcos², un gran amor de su vida. Al hacer referencia a la protección de la tierra de sus hijos, nos da la idea, en el último verso, de que ellos seguirán sus pasos, también defendiendo la tierra con la lucha:

Vendrá la guerra, amor
y yo me envolveré en tu sombra invencible,
como fiera leona
protegeré la tierra de mis hijos
y nadie detendrá esta victoria
armada de futuro hasta los dientes.

El poema termina reforzando la idea de que la libertad, la patria libre, es el único camino: “¡No pasarán, amor/ los venceremos”.

Siguiendo esa misma línea, el poema “Huelga” es otra invitación a la subversión política, a través de la unión de todos contra uno. El pueblo, la tierra, la naturaleza, los sentimientos, todos contra el dictador:

Quiero una huelga donde vayamos todos.
Una huelga de brazos, de piernas, de cabellos,
una huelga naciendo en cada cuerpo.

Quiero una huelga
de obreros de palomas
de choferes de flores
de técnicos de niños
de médicos de mujeres.

² Eduardo Contreras Escobar, “Marcos”, asesinado por la Guardia Nacional en Managua el 7 de noviembre de 1976.

Gioconda incita la paralización completa del país hasta que el Somoza no aguante la presión y se retire:

una huelga donde nazca el silencio
para oír los pasos
del tirano que se marcha.

El poema “Los portadores de sueños”, abundante en símbolos, habla de los escritores nicaragüenses desde un fantasioso nacimiento, que representa el principio de los ideales de utopía política:

Pero los siglos y la vida que siempre se renueva
engendraron también una generación de amadores y soñadores;
hombres y mujeres que no soñaron con la destrucción del mundo,
sino con la construcción del mundo de las mariposas
y los ruiseñores.

En la cuarta estrofa, Gioconda se centra en decirnos lo que tuvieron que pasar los soñadores poetas, duramente censurados, perseguidos y algunos muertos en la dictadura:

Desde pequeños venían marcados por el amor.
Detrás de su apariencia cotidiana
guardaban la ternura y el sol de medianoche.
Sus madres los encontraban llorando por un pájaro muerto
y más tarde también los encontraron a muchos
muertos como pájaros.

Puede que Gioconda se refiera, literalmente, a los hombres poetas que la precedieron y compartieron espacio en las letras, como por ejemplo Rubén Darío, Ernesto Cardenal, Coronel Urtecho y Sergio Ramírez. A través del contacto con las poetas, dejaron “sus hijos”, su legado en la literatura, que se renueva y se multiplica aunque intenten matarlos:

Estos seres cohabitaron con mujeres traslúcidas
y las dejaron preñadas de miel y de hijos reverdecidos
por un invierno de caricias.

También atenta al periodo del exilio de los escritores, muchas veces en países fríos de Europa, o en Estados Unidos, y el contraste con la cálida bienvenida e identificación cuando el exilio se daba en países de América Latina:

Los portadores de sueños sobrevivieron a los climas gélidos
pero en los climas cálidos casi parecían brotar por generación espontánea.

La repetición de los siguientes versos sirve para reforzar la censura sufrida:

Son peligrosos —imprimían las grandes rotativas
Son peligrosos —decían los presidentes en sus discursos
Son peligrosos —murmuraban los artífices de la guerra
Hay que destruirlos —imprimían las grandes rotativas
Hay que destruirlos —decían los presidentes en sus discursos
Hay que destruirlos —murmuraban los artífices de la guerra.

En los siguientes versos, Belli se refiere al conocimiento como el mayor poder que un hombre puede tener, un poder que sobrepasa la muerte, visto que, una vez que el conocimiento es transferido a otras generaciones, estas tienen la posibilidad de multiplicarlo infinitamente:

Los portadores de sueños conocían su poder
y por eso no se extrañaban
Y también sabían que la vida los había engendrado
para protegerse de la muerte que anuncian las profecías.
Y por eso defendían su vida aun con la muerte.

Finalmente, Belli hace el enlace de poesías como “tráfico de sueños”, que penetran en los lectores de una manera bella (“grandes lazos”), pero distinta en cada uno, por eso es imposible atrapar los sueños (las poesías), porque entran transformados como sensación causada en el otro, “envuelta en rojos corazones”, y no puede ser atrapada:

Y en el mundo se ha desatado un gran tráfico de sueños
que no pueden detener los traficantes de la muerte;

y por doquier hay paquetes con grandes lazos
que sólo esta nueva raza de hombres puede ver
y la semilla de estos sueños no se puede detectar
porque va envuelta en rojos corazones

“Despedida en tiempo de guerra” nos habla directamente de una pérdida, la muerte de un amor en combate. En sus memorias, Gioconda narra varias relaciones entre pasiones, casamientos y amantes, con lo cual no podemos saber a quién se refiere específicamente. Podría ser, una vez más, al comandante Marcos, por la relación de intimidad percibida en “Te quedarás conmigo, / amante, compañero, hermano”, pero también podría referirse a Ricardo³, o algún otro compañero de lucha. Lo cierto es que este poema habla de la trágica partida que tienen que enfrentar los que, de una manera u otra, están involucrados en el contexto de una guerra.

Llama la atención la repetición de la construcción verbal en pretérito perfecto simple (me llenaste; me inventaste; me tejiste; te incrustaste), como si fueran regalos dejados para la autora:

Me llenaste de fiesta las entrañas.
Me inventaste un poema cada día.
Me tejiste mariposas en el pelo.
Te incrustaste en mi piel
—doloroso cuchillo de amor que se despide—

Y como respuesta, también con la repetición “te quedarás...; te quedarás...” solamente le restaría a Gioconda ofrecerle el estímulo de llevarlo consigo en el corazón, incluso hasta la guerra, la real y la íntima:

Te quedarás conmigo,
amante, compañero, hermano.
Conmigo para calentar mis soledades
y las duras jornadas de esta guerra.
Te quedarás impactado en mis huesos
como bala certera que conoce la ruta
hacia mi centro.

³ Ricardo Morales Aviles: Asesinado por la Guardia Nacional el 18 de septiembre de 1973 en Nandaime.

5.2. Exilio: “Yo fui una vez una muchacha risueña”; “Llegada por avión a Nicaragua”

“Yo fui una vez una muchacha risueña” habla precisamente de los momentos grises que la autora tenía que pasar en el exilio, lejos de su tierra y de sus hijos. Ya en el título se nota que habla desde una posición nostálgica, añorando un pasado feliz. Además, habla de la alegría que era trabajar en lo que le gusta, las letras, y disfrutarla con los suyos:

Yo fui una vez una mujer poeta
que salía con un poema nuevo,
como quien sale con un hijo,
a enseñarlo, a gozarlo.

Lejos de su tierra, aunque escribiendo, se desconoce a sí misma, no se adapta al nuevo país ni a la gente, como si no pudiese existir Gioconda fuera de Nicaragua⁴:

Ahora,
yo soy una mujer que no conoce la tierra donde vive,
sin amor, sin risa, sin Nicaragua,
soy una poeta
que escribe a escondidas
en oficinas serias y casas de huéspedes⁵

En profunda tristeza, sin sus hijos y sin su tierra, no le queda nada en el pecho sino el vacío, la “ausencia”:

soy una madre que añora la alegría de sus hijas:
Ahora,
soy un canto de lluvia y de nostalgia,
soy de ausencia.

En “Llegada por avión a Nicaragua” Gioconda rememora, desde un presente narrativo, el día 20 de julio de 1979, dos días después de la renuncia del último Somoza, que abandona el país, cuarenta y cinco años después del inicio de la dictadura. En la ocasión,

⁴ De cierta manera, no existía, debido a que la autora tenía que utilizar identidades falsas para que no la encontraran.

⁵ Con “casas de huéspedes” se refiere a las casas que los compañeros sandinistas les conseguían, “del amigo del amigo”, para que ella pudiera estar a salvo de investigaciones mientras estuviese fuera de Nicaragua.

Gioconda Belli se encontraba exiliada en Costa Rica, juntamente con el otro escritor nicaragüense Sergio Ramírez. Después de la euforia de la noticia, se dan cuenta de que tendrían ellos mismos que escribir y llevar los periódicos a Nicaragua, dado que, por la censura, no había prensa en Managua:

«No hay periódicos», dijo Sergio; «con La Prensa quemada y bombardeada por Somoza, no habrá quien haga la edición de la victoria. Tendremos que hacerla nosotros, aquí». Tenía razón. Escribimos el periódico entre los dos. Cuatro hojas tabloide. Lo bautizamos *Patria Libre*. Sergio lo diagramó, lo llevó a la imprenta. El periódico era mi carta de salida. Alguien tendría que llevarlo a Nicaragua, distribuirlo. (Belli, 2001, p. 320)

El regreso a Nicaragua marca el inicio de la tercera parte de *El país bajo mi piel*. Gioconda aterriza en Managua junto con otros nueve compañeros y la esposa de su primo. Gioconda narra la expectativa por vivir el deleite de la victoria con los suyos: “Sólo la historia no esperaba. Ese día no se repetiría nunca y yo tenía que vivirlo” (Belli, 2001, p. 324). En “Llegada por avión a Nicaragua”, la escritora hace una comparación entre la diferencia de llegar en avión en el presente, y llegar horas después del fin de una guerra civil:

Aquí una vez se alzó un pueblo como un puño
a tomarse el futuro.
Todo eso se posa sobre mi mente mientras la nave desciende.
Allá, en aquel trecho del aeropuerto, aterricé yo un día
llegada del exilio y la vida del despatriado.
Ese mismo asfalto me vio llegar también
cuando la pista estaba iluminada por candiles
en tiempos de la guerra y la necesidad.

En el poema, Belli también hace la comparación entre el momento del aterrizaje el día 20 de julio: “Aplaudimos cuando el avión tocó tierra. Si cierro los ojos recuerdo nítidamente la reverberación de aquel mediodía cuando se abrió la portezuela, el calor que nos sopló encima, el ruido de los periódicos agitados por el viento” (Belli, 2001, p. 323), y el presente:

En tiempos de la revolución muchos aplaudían cuando el tren de aterrizaje rechinaba
contra el suelo.

Ya no se aplaude pero la excitación no decae
Pocos llegan a su país con tanto entusiasmo como mis paisanos
Pocos viajeros en el mundo hoy día son recibidos con tanta algarabía
por las familias apretujadas contra el vidrio del salón de desembarque donde se reclama el equipaje
Todos están allí lanzando besos, alzando brazos no más divisan al que han extrañado

También percibimos la diferencia entre la celebración del recibimiento de los pasajeros en el aeropuerto en el presente, comparado con el vacío del 1979, debido a que todos estaban en la ciudad, conmemorando o luchando contra los últimos resistentes del somocismo.

Este capítulo de *El país bajo mi piel* representa el momento auge de la lucha, que para Gioconda Belli empieza como un respiro de alegría por la victoria nada más tocar el suelo del aeropuerto nicaragüense: “Metí la mano en mi bolso para sacar mi viejo pasaporte. La muchacha sonrió. –No necesita pasaporte compañera –me dijo– Éste es su país. Nunca fue tan mío como ese día” (Belli, 2001, p. 324).

5.3. Victoria del FSLN: “Patria libre: 19 de julio de 1979”; “Ternura de los pueblos”, “Oda a un país güegüense”

“Patria libre: 19 de julio de 1979” es el único poema de este trabajo que no se encuentra publicado en la antología *Escándalo de miel*. Fue publicado originalmente en *Truenos y arcoíris* (1982), y también aparece en *El ojo de la mujer* (1991). En esta poesía, Gioconda hace un primoroso homenaje a sus compañeros, que dieron la vida por la libertad de Nicaragua, y que no pudieron ver la alegría de la gente que celebraba la victoria sandinista. El título hace referencia al grito de guerra, símbolo del sandinismo:

Y nos pusimos a vocear, a gritar «Patria Libre» a voz en cuello. La gente nos respondía «o morir», completando el grito de guerra sandinista que todos sabían (...) Ahora ese grito era símbolo de triunfo, de la lucha fiera que había hecho posible aquel día caluroso, donde por primera vez en casi medio siglo, la libertad asomaba su cara por las calles de mi ciudad. (...) Nunca olvidaré la avidez, la esperanza, el optimismo gozoso de esas caras. Tan sólo por ver ese momento había valido la pena toda mi vida, pensé. (Belli, 2001 p. 325)

El poema es una narración del día de la victoria, de comunión colectiva, del sentimiento de mundo, como si pudiésemos estar en la mente de Belli cuando llegó a Managua, montada en un camión para distribuir los periódicos que anunciaban oficialmente el triunfo sandinista. Abundante en símbolos sensoriales, estos anuncian la alegría de la gente que celebra la libertad colectiva, mayor y más profunda que el interés personal. El poema empieza con la gratitud de poder estar otra vez en su país, la felicidad de la gente, y ver los símbolos de la victoria en todas partes:

Extraño sentir este sol otra vez
y ver el júbilo de las calles alborotadas de gente,
las banderas rojinegras por todas partes
y una nueva cara de la ciudad que despierta
con el humo de las llantas quemadas
y las altas hileras de barricadas.

En las segunda y tercera estrofas, recuerda directamente a sus compañeros Ricardo, Pedro⁶ y Carlos⁷, muertos antes de poder ver aquel soñado día:

Tanto años creyendo esto contra viento y marea,
creyendo que este día era posible,
aun después de la muerte de Ricardo, de Pedro,
de Carlos...
de tantos otros que nos arrancaron,
ojos que nos sacaron,
sin poder dejarnos nunca ciegos a este día
que nos revienta hoy entre las manos.

Cuántas muertes se me agolpan en la garganta,
queridos muertos con los que alguna vez soñamos este sueño
y recuerdo sus caras, sus ojos,
la seguridad con que conocieron esta victoria,

⁶ Pedro Joaquín Chamorro, director del diario *La Prensa*, asesinado por la dictadura somocista. La empresa privada llama a una huelga general. Se produce una insurrección en el barrio indígena de Monimbó, en la que caen Camilo Ortega y Amoldo Quant.

⁷ 1975-1977: La represión se extiende por todo el territorio nacional. Cientos de campesinos son asesinados, torturados, lanzados vivos desde helicópteros. El FSLN pierde muchos de sus cuadros de dirección, entre ellos Carlos Fonseca y Eduardo Contreras.

la generosidad con que la construyeron,
cierto de que esta hora feliz aguardaba en el futuro
y que por ella bien valía la pena morir.

Quizá el verso más intenso sea el que inicia la cuarta estrofa, donde Gioconda relaciona la felicidad por el triunfo sandinista con el dolor de un parto. La ausencia de los asesinados le causa sufrimiento, un sinsabor. Es un dolor frontero a la muerte, pero que va hacia la ilusión de un hermoso renacimiento:

Me duele como parto esta alegría.
Me duele no poder despertarlos para que vengan a ver
este pueblo gigante saliendo de la noche,
con la cara tan fresca y la sonrisa tan encima de los labios,
como que la hubieran estado acumulando
y la soltaran en tropeles, de repente.

En la siguiente estrofa, Gioconda ratifica la reconstrucción del país, que por fin se vería realizada, ya que no fue lo que ocurrió después del terremoto de 1972. La ruina se vuelve posibilidad de nueva construcción, una reconstrucción entre todos y para todos, preocupada con el avance y despreocupada de conflictos:

que en este futuro -herencia de muerte y de gemidos-
sonarán estrepitosas descargas de martillo,
rafagazos de torno,
zumbidos de machete;
que éstas serán las armas
para sacarle luz a las cenizas,
cemento, casas, pan, a las cenizas;
que no desmayaremos, nunca nos rendiremos

El poema termina con honores a los asesinados, “siempre vivos”, porque sin ellos la libertad no habría sido posible:

y en esta borrachera de libertad
que invade las calles, mece los árboles,

sopla el humo de los incendios

que nos acompañen

tranquilos

felices

siempre-vivos

nuestros muertos.

El corto poema “Ternura de los pueblos” es el que abre el capítulo Polis de la antología *Escándalo de miel*. Él es una especie de resumen simbólico del momento inmediatamente posterior a la victoria sandinista. Habla de la solidaridad del colectivo nacional e internacional; del buen tiempo después de la tempestad de la guerra; de la esperanza que no dejaban de tener los exiliados que seguían ayudando como podían; y de la alegría de poder ver que el esfuerzo ha valido la pena:

Yo te decía que la solidaridad

es la ternura de los pueblos.

Te lo decía después del triunfo,

después que pasamos los tiempos duros de batallas

y llantos;

ahora mientras recuerdo cosas que pasaron allá afuera,

cuando todo era soñar y soñar, despiertos y dormidos,

sin cansarnos nunca de ponerle argamasa al sueño

hasta que dejó de serlo, hasta que vimos las banderas rojinegras

—de verdad— ondeando sobre las casas, las casitas, las chozas,

los árboles del camino y pensamos en todo lo que nos tocó vivir

y era como un gran rompecabezas de rabias y fuego

y sangre y esperanza...

En este momento las ayudas internacionales finalmente empezaban a llegar y eran repartidas. Venían también jóvenes entusiastas provenientes de Europa y Estados Unidos, listos para levantar paredes, construir escuelas o dar clases. En esta época también se desarrollan los programas culturales y de alfabetización en masa. Sobre ese período de avance educacional, la autora comenta que:

Se trataba de cumplir una promesa esencial de la Revolución y de decirles a las nuevas generaciones que ya no serían las armas, sino la solidaridad y la generosidad de ellos, lo que transformaría nuestro país y lo sacaría de su antiguo y pertinaz atraso. (Belli, 2001, p. 376-377)

En “Oda a un país güegüense”, la autora ensalza, desde una dolorida afección, al movimiento sandinista, sin dejar de hacer críticas al momento posterior a la victoria. En la primera estrofa, además de la pasión por la revolución (“su locura” y “tardes incendiarias”), Gioconda relaciona el paisaje de los volcanes con los guerrilleros, en razón de que estos se escondían en las montañas, y bajaban implacables en los grandes ataques:

Este país me somete a su pasión, a su locura,
a la droga de tardes incendiarias
donde volcanes caminan horizontes abajo
sin que nadie los detenga.

Ya en la segunda estrofa, la autora hace una dura crítica al rumbo que tomó el movimiento sandinista a lo largo de los años, comandado por Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo, hecho este que hizo que Gioconda se desvinculase del movimiento en los años 90:

Este país me pone sus pies fríos sobre el pecho
su rostro de máscara ilegible extendido como burla.
Me obliga a implorarlo al viento que me explique la voracidad de este engaño.
El rasguño, el rapto, el olor a podrido que se escapa a veces de sus flores más esplendorosas.

Con “sus pies fríos sobre el pecho”, la autora se refiere a la repulsa del partido sandinista hacia ella, a partir de 1990. En sus memorias comenta: “Poco después me informaron que el comandante Ortega me retiraba de la comisión porque yo era polémica y difícil” (Belli, 2001, p. 396). Es a esta nueva cara sombría de la pareja de los Ortega que Gioconda se refiere con “su rostro de máscara ilegible extendido como burla”, preguntándose, en los versos siguientes, cómo pasaron de revolucionarios del pueblo a una ideología mezquina de exclusión:

Este país me hace odiar que mis sentidos no discriminen

y borren las visiones oscuras antes de que me toquen:
Espaldas apaleadas que gimen como bocas,
rostros maltrechos desalojados por la esperanza.

Con “Espaldas apaleadas que gimen como bocas, / rostros maltrechos desalojados por la esperanza” la autora se refiere a la memoria herida de los que murieron luchando por la libertad del país, que ahora llevaba un rumbo completamente distinto a los que ellos añoraban y pensaban haber conseguido en 1979:

Este país suda sus mediodías luminosos
para que yo crea en la torva perversidad de su belleza,
para que no levante el sudario resplandeciente de sus paisajes
y vea a la muerte traficando huesos bajo mis narices.

Embadurnada de lágrimas me tiene este país.

Por fin, destacamos la tristeza de Gioconda por revelar, “destapar” la corrupción que sigue en Nicaragua, con “para que no levante el sudario resplandeciente de sus paisajes / y vea a la muerte traficando huesos bajo mis narices”. O sea, la autora sigue denunciando al gobierno, aunque sean sus ex colegas de lucha. Ella termina el poema con el desprecio por las campañas de los Ortega, que continúan utilizando la seductora ideología de la lucha sandinista para engañar y fraudar las elecciones:

Pero ya no hay belleza que me engañe,
ni arrullo que me haga dormir

6. La actual situación de Nicaragua: el nuevo exilio

La revolución sandinista fue el proceso democrático más significativo en la historia de Nicaragua, pues cuestionó no solo la dominación americana, sino también las diversas dominaciones desde la colonización española, como la opresión histórica sufrida por las mujeres, y culminó en que muchos intelectuales se comprometieran con el sandinismo. El escritor argentino Julio Cortázar escribió en *Nicaragua es el país más vivo del mundo* (1984) que en aquel momento, después de la victoria del FSLN, Managua era una ciudad viva, brillante, de aire libre, porque su revolución fue alegre (p. 12).

Sin embargo, como hemos comentado anteriormente, el FSLN perdió las elecciones de 1990. Aunque el FSLN regresó al poder tras las elecciones de 2006 bajo la dirección de Daniel Ortega, su esposa Rosario Murillo, y su hermano Humberto Ortega, y que siguen en la presidencia hasta la actualidad, ya no responden de la misma manera a las preocupaciones populares: se propagan sospechas de corrupción, escándalos familiares y traición a la ideología sandinista.

Gioconda Belli, que se separó del FSLN en los primeros años de la década de 1990, ha hecho muchas críticas al actual gobierno en sus entrevistas. La autora defiende la construcción de una Nicaragua más justa, y desaprueba la conducta de los Ortega, que anteriormente habían sido sus compañeros de lucha, pero que actualmente han deconstruido los ideales sandinistas, permitiendo que la ideología individual de poder sea más importante que el bienestar colectivo.

También es importante señalar que la búsqueda de la autora de la “ciudad ideal” ha sido expresada en su novela *Waslala* (1996) donde refleja, a través de la evolución de los personajes, la imposibilidad de vivir en una ciudad que no resiste su propio modelo ideológico, tal cual ha ocurrido en Nicaragua. En esta novela, la ciudad idealizada desaparece porque la ciudad ideal no existe: la búsqueda por un futuro mejor posible para todos se cruza con los deseos individualistas de quienes la comandan.

El tema gana aún más importancia, dado que estos mismos valores de lucha social se ven turbados por la actual administración del país, inicialmente de valores comunistas, pero que culminaron en una “democracia dictatorial”. Los Ortega vencieron nuevamente las últimas elecciones de 2021, a pesar de las acusaciones de fraude y corrupción. Nicaragua presenta actualmente un escenario de creciente censura y represión. La propia autora tuvo que anunciar el cierre de la asociación internacional de escritores (PEN, que se refería a “poetas, ensayistas y novelistas”) en Nicaragua, debido a la controvertida ley de regulación de agentes extranjeros que sanciona a quienes reciben financiación y donaciones del exterior (Sández, 2019). Son muchos los periodistas perseguidos o encarcelados, hecho este que culminó en el nuevo exilio de la escritora. Gioconda Belli se encuentra actualmente viviendo en España, a consecuencia de que, como comenta al canal CNN Chile (2022), si siguiera en Nicaragua estaría presa y sería torturada, al igual que los compañeros suyos que intentaron denunciar la corrupción y violencia vivida en el país. A pesar de las sanciones y del exilio, Gioconda sigue reuniéndose con políticos, tratando de que se presionen la gestión de Nicaragua desde afuera.

7. Conclusiones

La propuesta de este estudio, que tuvo como objetivo presentar una perspectiva sociopolítica de la lucha antidictatorial de Nicaragua a través del desdoblamiento de una selección de la producción poética de Gioconda Belli, también sufrió un proceso de transformación y ampliación, debido a que fue necesario un entendimiento más completo de la historia general y actual de Nicaragua.

Hemos empezado por introducir el período precolombino de la civilización mayoritariamente maya, pasando por las primeras ocupaciones españolas del siglo XVI, siguiendo por las invasiones británicas en el siglo XVII, los primeros movimientos de liberación en Centroamérica del poder colonial en el siglo XVIII, la independencia de Nicaragua de la corona española en el siglo XIX, la lucha entre liberales y conservadores en la primera mitad del siglo XX, y el levantamiento encabezado por Augusto César Sandino frente a las invasiones de Estados Unidos en el mismo período. Todo esto fue de fundamental importancia para entender el posterior inicio de la dictadura en Nicaragua, la creación del Frente Sandinista de Liberación Nacional, culminando en la victoria sandinista en 1979. Además, hemos añadido comentarios sobre la derrota del FSLN en 1990, la distorsión de los ideales sandinistas por el actual gobierno, que comportaron el forzoso exilio de Gioconda Belli en el presente año.

También hemos comentado la vida de la autora, apoyándonos en su autobiografía. Hemos percibido que su posición de privilegio social no solamente le permitió un vasto acceso al conocimiento –por la instrucción en otros países e idiomas– y al estudio de los grandes escritores, extranjeros y paisanos suyos, que influyeron de modo relevante en sus composiciones. Además, su origen burgués le permitía disimular sus operaciones en el bando sandinista, dado que era difícil desconfiar que una mujer con este estatus podría estar trabajando para ellos como correo secreto, trasladándolos u ocultándolos en su casa, e incluso aprendiendo a disparar. Estos factores nos posibilitaron entender los sentimientos manifestados por la poeta, tras el desdoblamiento de los poemas elegidos. Aunque en versos libres, los poemas traen ritmo e imágenes sensoriales sentidas por la autora en el período comentado, fácilmente identificables tras el estudio histórico previamente expuesto.

Como respuesta a la propuesta de este trabajo, hemos podido demostrar que se percibe una clara representación lineal de la lucha antidictatorial en Nicaragua en la producción poética analizada. La escritora permea los temas por fases: el acaloramiento por luchar por la justicia, la clandestinidad, la pérdida de compañeros en combate, el exilio, la nostalgia, el intento de los escritores exiliados por mantener viva la honra de los que se

fueron, la revolución del pueblo, el triunfo sandinista, la vuelta a casa, y la disconformidad por la deturpación de los ideales del FSLN. Esta linealidad nos permite entender, a través de la lírica, tanto el importante momento histórico vivido en Nicaragua como, desde una perspectiva macro, parte representante de lo que también sucedió en otros países de América en el mismo siglo. Esto nos permitiría, en el ámbito educacional, una nueva vertiente del estudio histórico en clase, a partir de esa relación entre poesía e historia de la escritora. Entender los poemas de Gioconda es entender la lucha ancestral de un continente, marcado por ciclos de batallas y resistencia.

Como se significa en el poema “Patria libre: 19 de julio de 1979”, la labor solidaria y política adquiere un papel expresivo en la vida y obra de Gioconda. La experiencia de la revolución representó un elemento fundamental en la constitución de la identidad personal, un sentido para su existencia. Aunque no sería posible abarcar en este trabajo los conceptos de identidad y memoria, estos se disciernen intrínsecos en sus obras. Uniendo dichos conceptos al tema de este trabajo, sería posible abrir una nueva línea de investigación, entrelazando la construcción de la memoria, la identidad y la conciencia sociopolítica.

Consideramos que relacionar la poesía de Gioconda Belli con los procesos histórico-sociales en que se produjeron puede situar la literatura como parte fundamental de estos procesos. El contrapunto hecho con el libro *El país bajo mi piel* –libro autobiográfico, pero cuyo tono poético, lírico, no deja de estar nítidamente presente– fue de fundamental importancia para la comprensión del entrelazamiento histórico e literario. Sin embargo, aunque la poesía pueda tener fuerza para inflamar una lucha, tenemos clara conciencia de la percepción utópica de los poemas de Gioconda. Con todo, la literatura es uno de los elementos que forman parte de la memoria histórica de los pueblos, con escenarios reales o imaginarios. Explicar la guerra con –o través de– la poesía supone ampliar el entendimiento de la construcción histórica y memorial de un pasado, no solo individual sino también colectivo, por medio de una herencia que contribuye para transmitir la fuerza de la resistencia.

8. Referencias bibliográficas

- AGHN (2022). *Breve historia de Nicaragua*. <https://www.aghn.edu.ni/breve-historia-de-nicaragua/>
- Alegria, Claribel (1973). *Pagaré a cobrar y otros poemas*. Editorial Llibres de Sinera.
- Alonso, N.A. (2017). El Género testimonio en Latinoamérica: aproximaciones críticas en busca de su definición, genealogía y taxonomía. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 64, 39-69. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1665857417300029>
- Banco Mundial (2022). *Nicaragua*. <https://datos.bancomundial.org/pais/nicaragua>
- Belli, Gioconda (1978). *Línea de fuego*. Casa de las Américas.
- Belli, Gioconda (2001). *El país bajo mi piel*. Tlalaparta.
- Belli, Gioconda (2007). *El ojo de la mujer*. Visor libros.
- Belli, Gioconda (2008). *La mujer habitada*. Tlalaparta.
- Belli, Gioconda (2011). *Escándalo de Miel*. Seix Barral.
- Braswell, G; Salgado, S; Fletcher, L. y Glascock, M. (2002). *La antigua Nicaragua, la periferia sudeste de Mesoamérica y la región maya: interacción interregional (1-1522 d.C.)*. En revista Mayab N°15. Pp. 19-39.
- Canal CNN Chile. (16 de marzo de 2022). *Gioconda Belli: "Gabriel Boric representa la posibilidad de una izquierda nueva"* [Archivo de vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=aUsFAGfV1hM>
- Cortázar, Julio (1984). *Nicaragua: Tan violentamente dulce*. Muchnik Editores. <https://elsudamericano.files.wordpress.com/2013/08/julio-cortazar-nicaragua-tan-violentamente-dulce.pdf>
- Darío, Rubén (2016). *Autobiografía*. Cuadernos de cultura latinoamericana. <https://elibro.net/es/ereader/ujaen/164714>
- Darío, Rubén (2019). *Autobiografía de Rubén Darío*. Barcelona. <https://elibro.net/es/ereader/ujaen/121143>
- Fuentes, M. E. (2013). *Andanza y voces de los tres Ernestos*. Universidad Autónoma Metropolitana. <https://catalogo.altexto.mx/andanza-y-vozes-de-los-tres-ernestos-2r8z3.html>
- García, V. (2012). Testimonio literario latinoamericano: una reconsideración histórica del género. *EXLIBRIS*, (1), 371-389. <https://www.aacademica.org/victoria.garcia/5.pdf>

- Gracia, C. (2007). *El utopismo en la obra narrativa de Gioconda Belli*. [Tesis de maestría, Universidad de Sonora]. <https://studylib.es/doc/8664825/el-utopismo-en-la-obra-narrativa-de-gioconda-belli>
- Guerra de Lemos, B. (2008). *Sob o signo de Tláloc: Construção identitária e memorial na obra de Gioconda Belli*. [Tesis de doctorado, Universidade Federal do Rio de Janeiro]. <http://objdig.ufrj.br/25/teses/710719.pdf>
- Guerra de Lemos, B. (2008). *Sob o signo de Tláloc: Construção identitária e memorial na obra de Gioconda Belli*. [Tesis de doctorado, Universidade Federal do Rio de Janeiro]. <http://objdig.ufrj.br/25/teses/710719.pdf>
- Irles, M. G. (2001). *Recuperación mítica y mestizaje cultural en la obra de Gioconda Belli*. Cuadernos de América sin nombre.
- Lafita Fernández, V. (2015). *Latinoamérica con voz de mujer. Un análisis de la identidad latinoamericana y femenina en cuatro novelas de Gioconda Belli*. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=75111>
- Lavoie, S. M. (2009). Périphérie historique et portée contemporaine d'un personnage: Itzá de La mujer habitada de Gioconda Belli. *Pandora*. 9, 131-147.
- Létocart Araujo, M. (2019). Maternalismo, direitos sexuais e maternidade solidária na ficção utópica de Gioconda Belli. *Trapiche*. v. 3, p. 62-71. <https://seer.ufs.br/index.php/trapiche/article/view/12340>
- Moyano, P. (1993). *La transformación de la mujer y la nación en la poesía comprometida de Gioconda Belli*. <https://www.jstor.org/stable/27763014>
- Ramírez, Sergio (2015). *Enciclopedia de Nicaragua [La literatura nicaragüense] / Sergio Ramírez*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmczg8n1>
- Ribeiro, Darcy (1992). *Las Américas y la civilización: Proceso de formación y causas del desarrollo desigual de los pueblos americanos*. Biblioteca Ayacucho.
- Rivera, M. Z. (2017). *L'érotisme dans des récits courts écrits par des femmes en Amérique centrale: 1993-2013*. [Tesis de doctorado, Université François- Rabelais de Tours]. <https://scanr.enseignementsup-recherche.gouv.fr/publication/these2017TOUR2015>
- Roof, M. (2016). Vidaluz Meneses: Madre huérfana, ya no. <http://www.caratula.net/74-vidaluz-meneses-madre-huerfana-ya-no/>

- Sández, F. (22 de mayo de 2019). Gioconda Belli: "Sé lo que es reinventarse para sobrevivir". *Noticias*. <https://noticias.perfil.com/noticias/personajes/2019-05-22-gioconda-belli-se-lo-que-es-reinventarse-para-sobrevivir.phtml>
- Serafin, S. (2008). *De la poesía a la prosa: La mujer «revolucionaria» de Gioconda Belli*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4947290>
- Soriano, A. M. M. (2011). Gioconda Belli, en su habitación propia: el ojo de la mujer. *Fronteiras*. 13 (24), 61-76.
- Zamora, Daisy (1991). *La mujer Nicaragüense en la poesía*. ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/45385593_La_mujer_Nicaraguense_en_la_poesia

ANEXOS

CANTO DE GUERRA

Vendrá la guerra, amor
y en el combate no habrá tregua
ni freno para el canto
sino poesía naciendo del hueco oscuro
del cañón de los fusiles.

Vendrá la guerra, amor
y nos confundiremos en las trincheras
cavando el futuro en las faldas de la Patria
deteniendo a punta de corazón y fuego
las hordas de bárbaros
pretendiendo llevarse lo que somos y amamos.

Vendrá la guerra, amor
y yo me envolveré en tu sombra invencible,
como fiera leona
protegeré la tierra de mis hijos
y nadie detendrá esta victoria
armada de futuro hasta los dientes.

Aunque ya no nos veamos
y hasta puedan morirse los recuerdos,
te lo juro por vos,
te lo juro apretando a Nicaragua
como niña de pecho:

*¡No pasarán, amor
los venceremos!*

HUELGA

Quiero una huelga donde vayamos todos.
Una huelga de brazos, piernas, de cabellos,
Una huelga naciendo en cada cuerpo.

Quiero una huelga
De obreros de palomas
De chóferes de flores
De técnicos de niños
De médicos de mujeres.

Quiero una huelga grande,
Que hasta el amor alcance.
Una huelga donde todo se detenga,
El reloj las fábricas
El plantel los colegios
El bus los hospitales
La carretera los puertos.

Una huelga de ojos, de manos y de besos.
Una huelga donde respirar no sea permitido,
Una huelga donde nazca el silencio
 para oír los pasos
 del tirano que se marcha.

LOS PORTADORES DE SUEÑOS

En todas las profecías
está escrita la destrucción del mundo.

Todas las profecías cuentan
que el hombre creará su propia destrucción.
Pero los siglos y la vida que siempre se renueva

engendraron también una generación de amadores y soñadores;
hombres y mujeres que no soñaron con la destrucción del mundo,
sino con la construcción del mundo de las mariposas
y los ruiseñores.

Desde pequeños venían marcados por el amor.
Detrás de su apariencia cotidiana
guardaban la ternura y el sol de medianoche.
Sus madres los encontraban llorando por un pájaro muerto
y más tarde también los encontraron a muchos
muertos como pájaros.

Estos seres cohabitaron con mujeres traslúcidas
y las dejaron preñadas de miel y de hijos reverdecidos
por un invierno de caricias.

Así fue como proliferaron en el mundo los portadores de sueños,
atacados ferozmente por los portadores de profecías habladoras de catástrofes.
Los llamaron ilusos, románticos, pensadores de utopías,
dijeron que sus palabras eran viejas
—y, en efecto, lo eran porque la memoria del paraíso es antigua
en el corazón del hombre—
los acumuladores de riquezas les temían
y lanzaban sus ejércitos contra ellos,
pero los portadores de sueños todas las noches hacían el amor
y seguía brotando su semilla del vientre de ellas
que no sólo portaban sueños sino que los multiplicaban
y los hacían correr y hablar.

De esta forma el mundo engendró de nuevo su vida
como también había engendrado a los que inventaron la manera
de apagar el sol.
Los portadores de sueños sobrevivieron a los climas gélidos
pero en los climas cálidos casi parecían brotar por generación espontánea.

Quizá las palmeras, los cielos azules, las lluvias torrenciales
tuvieron algo que ver con esto,
la verdad es que como laboriosas hormiguitas
estos especímenes no dejaban de soñar y de construir hermosos mundos,
mundos de hermanos, de hombres y mujeres que se llamaban compañeros,
que se enseñaban unos a otros a leer, se consolaban en las muertes,
se curaban y cuidaban entre ellos, se querían, se ayudaban en el arte
de querer y en la defensa de la felicidad.

Eran felices en su mundo de azúcar y viento
y de todas partes venían a impregnarse de su aliento
y de sus claras miradas
y hacia todas partes salían los que los habían conocido
portando sueños
soñando con profecías nuevas
que hablaban de tiempos de mariposas y ruiseñores
en que el mundo no tendría que terminar en la hecatombe
y, por el contrario, los científicos diseñarían
fuentes, jardines, juguetes sorprendentes
para hacer más gozosa la felicidad del hombre.

Son peligrosos —imprimían las grandes rotativas
Son peligrosos —decían los presidentes en sus discursos
Son peligrosos —murmuraban los artífices de la guerra

Hay que destruirlos —imprimían las grandes rotativas
Hay que destruirlos —decían los presidentes en sus discursos
Hay que destruirlos —murmuraban los artífices de la guerra.

Los portadores de sueños conocían su poder
y por eso no se extrañaban
Y también sabían que la vida los había engendrado
para protegerse de la muerte que anuncian las profecías.
Y por eso defendían su vida aun con la muerte.

Y por eso cultivaban jardines de sueños
y los exportaban con grandes lazos de colores
y los profetas de la oscuridad se pasaban noches y días enteros
vigilando los pasajes y los caminos
buscando estos peligrosos cargamentos
que nunca lograban atrapar
porque el que no tiene ojos para soñar
no ve los sueños ni de día, ni de noche.

Y en el mundo se ha desatado un gran tráfico de sueños
que no pueden detener los traficantes de la muerte;
y por doquier hay paquetes con grandes lazos
que sólo esta nueva raza de hombres puede ver
y la semilla de estos sueños no se puede detectar
porque va envuelta en rojos corazones
o en amplios vestidos de maternidad
donde piesecitos soñadores alborotan los vientres que los cargan.

Dicen que la tierra después de parirlos
desencadenó un cielo de arcoiris
y sopló de fecundidad las raíces de los árboles.

Nosotros sólo sabemos que los hemos visto
Sabemos que la vida los engendró
para protegerse de la muerte que anuncian las profecías.

DESPEDIDA EN TIEMPO DE GUERRA

Me llenaste de fiesta las entrañas.
Me inventaste un poema cada día.
Me tejiste mariposas en el pelo.
Te incrustaste en mi piel
—doloroso cuchillo de amor que se despide—
y ahora se me mojan los ojos de pensarte

y siento rebalsar de agua mis venas
y mi sangre buscarte.

Te quedarás conmigo, amante, compañero, hermano.
Conmigo para calentar mis soledades
y las duras jornadas de esta guerra.
Te quedarás impactado en mis huesos
como bala certera que conoce la ruta
hacia mi centro.

Yo te llevaré en mis vestidos,
en mis pantalones de trabajo,
en la chaqueta azul,
en la cobija;
te llevaré como amuleto
como piedra encantada contra los maleficios.
Te llevaré como llevo estas lágrimas retenidas,
ahora que no hay tiempo,
ni espacio,
para llorar.

YO FUI UNA VEZ UNA MUCHACHA RISUEÑA

Yo fui una vez una muchacha risueña
que andaba con su risa
por toda una ciudad que le pertenecía.
Yo fui una vez una mujer poeta
que salía con un poema nuevo,
como quien sale con un hijo,
a enseñarlo, a gozarlo.
Yo fui una vez la madre de dos niñas preciosas
y andaba segura de mi felicidad,
desafiando al viento y a las cosas.

Ahora,
yo soy una mujer que no conoce la tierra donde vive,
sin amor, sin risa, sin Nicaragua,
soy una poeta
que escribe a escondidas
en oficinas serias y casas de huéspedes,
soy una muchacha que llora
debajo de un paraguas
cuando la muerde el recuerdo,
soy una madre que añora la alegría de sus hijas:
Ahora,
soy un canto de lluvia y de nostalgia,
soy de ausencia.

LLEGADA POR AVIÓN A NICARAGUA

El canto del viento me recibe
en la noche de Managua.
Tantos que murieron de amor
se pasan secretos en la oscuridad.
De la ciudad se alza un susurro
que se hace brisa
y mueve las ramas de los árboles.
Desde el avión
la ciudad es como un cielo lleno de estrellas que titilan.
Azul y ocre la pequeña metrópolis se extiende
como un cielo yacente sobre la tierra
—¿por qué titilan las luces de Managua?—
He visto las noches de tantas ciudades desde el aire
y ninguna parpadea como ésta
Son las ramas, me digo,
Almendros y robles de los boulevares
Agitando sus brazos sobre las luminarias
para crear el espejismo que busco resolver

desde la butaca del avión que me trae de nuevo
al resplandor de mi pasado.
Aquí una vez se alzó un pueblo como un puño
a tomarse el futuro.
Todo eso se posa sobre mi mente mientras la nave desciende.
Allá, en aquel trecho del aeropuerto, aterricé yo un día
llegada del exilio y la vida del despatriado.
Ese mismo asfalto me vio llegar también
cuando la pista estaba iluminada por candiles
en tiempos de la guerra y la necesidad.

Las pequeñas lámparas de aceite iluminando la ruta
como una metáfora encantadora, triste, pero colmada de desafío.
Tanto pasado se acumula en mi corazón
que a veces siento que no tengo sitio para el presente
Mucho menos este presente descarnado y fofo,
este presente sin presencia,
un presente donde la ausencia de cuanto fue
es el agujero negro de ese cielo yacente donde se posa
el boeing que me trae.

A la hora de embarcar este vuelo
he visto reírse a los sobrecargos del avión
comentando la cantidad de equipaje de mano que han tenido que acomodar.
Uno llega a la puerta de salida del vuelo a Managua
y sabe que ha llegado a otro país.
Los pasajeros son dicharacheros y van siempre recargados
Se apiñan en la puerta de salida a la hora de abordar
como si temieran quedarse sin asiento de no estar de primeros en la fila.
Las mujeres van hermosas, bien adornadas, porque saben que estará toda su
familia a recibirlas, queriendo ver si les asentó el viaje, si lucen distintas,
más guapas, si traen ropa nueva.
Siempre pienso en Cortázar y en su descripción del viaje al país de los cronopios.
Esos dulces habitantes de la inocencia y la espontaneidad.

Nicaragua es el país de los cronopios.
Uno sabe que ha llegado ante de llegar
por todas estas señales que menciono
y que a mí sólo me multiplican el amor y la nostalgia
por esa desfachatez
con que cualquiera que no quiere caminar
largos pasillos en aeropuertos extraños,
pide una silla de ruedas.
Cuando llegan los vuelos de Managua
hay una larga fila de empleados de la aerolínea esperando el pasaje
cada uno con una silla de ruedas
como si el avión acabase de llegar de un país de inválidos.
Yo me sonrío
e imagino a la mujer diciéndole a la vecina
la estratagema que usará para transitar por el aeropuerto descomunal
sin caminar un paso o preocuparse de nada.
En tiempos de la revolución muchos aplaudían cuando el tren de aterrizaje
rechinaba contra el suelo.
Ya no se aplaude pero la excitación no decae
Pocos llegan a su país con tanto entusiasmo como mis paisanos
Pocos viajeros en el mundo hoy día son recibidos con tanta algarabía
por las familias apretujadas contra el vidrio del salón de desembarque
donde se reclama el equipaje
Todos están allí lanzando besos, alzando brazos no más divisan al que han extrañado,
ese mismo, esa misma, que sale oculto detrás de incontables maletas gigantescas
donde infaltablemente vendrán regalos para todos.
Es pobre mi país
pero brilla como un cielo caído al descuido sobre la tierra,
un cielo como un tapete mullido
dulce, juguetón, como el abrazo de un niño.

PATRIA LIBRE: 19 DE JULIO DE 1979

Extraño sentir este sol otra vez

y ver el júbilo de las calles alborotadas de gente,
las banderas rojinegras por todas partes
y una nueva cara de la ciudad que despierta
con el humo de las llantas quemadas
y las altas hileras de barricadas.

El viento me va dando en plena cara
donde circulan libres polvo y lágrimas,
respiro hondo para convencerme de que no es un sueño,
que allá está el Motastepe, el Momotombo, el lago,
que lo hicimos al fin,
que lo logramos.

Tanto años creyendo esto contra viento y marea,
creyendo que este día era posible,
aun después de la muerte de Ricardo, de Pedro,
de Carlos...
de tantos otros que nos arrancaron,
ojos que nos sacaron,
sin poder dejarnos nunca ciegos a este día
que nos revienta hoy entre las manos.

Cuántas muertes se me agolpan en la garganta,
queridos muertos con los que alguna vez soñamos
este sueño
y recuerdo sus caras, sus ojos,
la seguridad con que conocieron esta victoria,
la generosidad con que la construyeron,
cierto de que esta hora feliz aguardaba en el futuro
y que por ella bien valía la pena morir.

Me duele como parto esta alegría.
Me duele no poder despertarlos para que vengan a ver
este pueblo gigante saliendo de la noche,
con la cara tan fresca y la sonrisa tan encima

de los labios,
como que la hubieran estado acumulando
y la soltaran en tropeles, de repente.

Hay miles de sonrisas saliendo de los cajones,
de las casas quemadas, de los adoquines,
sonrisas vestidas de colores como pedazos de sandía,
de melón o níspero.

Yo siento que tengo que gozarme y regocijarme
como lo hubiera hecho mis hermanos dormidos,
gozarme con este triunfo tan de ellos,
tan hijo de su carne y de su sangre
y en medio del bullicio de este día tan azul,
montada en el camión,
pasando entre las calles, en medio de las caras hermosas
de mi gente,
quisiera que me nacieran brazos para abrazarlos a todos
y decirles a todos que los quiero,
que la sangre nos ha hermandado con su vínculo doloroso,
que estamos juntos para aprender a hablar de nuevo,
a caminar de nuevo:
que en este futuro -herencia de muerte y de gemidos-
sonarán estrepitosas descargas de martillo,
rafagazos de torno,
zumbidos de machete;
que éstas serán las armas
para sacarle luz a las cenizas,
cemento, casas, pan, a las cenizas;
que nos desmayaremos, nunca nos rendiremos,
que sabremos como ellos
pensar en los días hermosos que verán otros ojos
y en esta borrachera de libertad
que invade las calles, mece los árboles,

sopla el humo de los incendios
que nos acompañen
tranquilos
felices
siempre-vivos
nuestros muertos.

TERNURA DE LOS PUEBLOS

Yo te decía que la solidaridad
es la ternura de los pueblos.
Te lo decía después del triunfo,
después que pasamos los tiempos duros de batallas
y llantos;
ahora mientras recuerdo cosas que pasaron allá afuera,
cuando todo era soñar y soñar, despiertos y dormidos,
sin cansarnos nunca de ponerle argamasa al sueño
hasta que dejó de serlo, hasta que vimos las banderas rojinegras
—de verdad— ondeando sobre las casas, las casitas, las chozas,
los árboles del camino y pensamos en todo lo que nos tocó vivir
y era como un gran rompecabezas de rabias y fuego
y sangre y esperanza...

ODA A UN PAÍS GÜEGÜENSE

Este país me somete a su pasión, a su locura,
a la droga de tardes incendiarias
donde volcanes caminan horizontes abajo
sin que nadie los detenga.

Este país me pone sus pies fríos sobre el pecho
su rostro de máscara ilegible extendido como burla.
Me obliga a implorarlo al viento que me explique la voracidad de este engaño.
El rasguño, el rapto, el olor a podrido que se escapa a veces de sus flores

más esplendorosas.

Este país sabe que no quiero ver su vientre adolorido,
sus vísceras laceradas, las cicatrices de múltiples heridas
la huella de punzantes dardos, de puñales enterrados.

Este país me hace odiar que mis sentidos no discriminen
y borren las visiones oscuras antes de que me toquen:
Espaldas apaleadas que gimen como bocas,
rostros maltrechos desalojados por la esperanza.

Este país suda sus mediodías luminosos
para que yo crea en la torva perversidad de su belleza,
para que no levante el sudario resplandeciente de sus paisajes
y vea a la muerte traficando huesos bajo mis narices.

Embadurnada de lágrimas me tiene este país.

Sale la luna alfanje a descabezar luciérnagas.
Los grillos cantan notas de sopranos imposibles.
Los vientos alisios revientan olas invisibles en mi balcón.

Pero ya no hay belleza que me engañe,
ni arrullo que me haga dormir.